

que la técnica de la pinza genera una sonoridad con mayor proyección y, para ambientes de canto natural, se necesita que el instrumento suene; la técnica de los tres dedos, a mí parecer, baja la intensidad del sonido. Y otra causa de este cambio: pienso que hay un cambio de perfil de los guitarreros. O sea, hay menos campesinos y obreros, y más profesionales trabajadores urbanos. Manos menos toscas. La técnica de la pinza —a mi parecer— viene de manos toscas, es más sencillo para manos de trabajo.

Me queda una cosa que debe estudiarse: cómo la evolución de la técnica del instrumento genera cambios en la modalidad melódica rítmico-armónica ¿A qué me refiero? Lo antiguo. La técnica de la pinza de los antiguos tenía recursos que hoy se están perdiendo: trémolo, duplicación de la melodía vocal en guitarrón, melodías donde en muchas partes uno tocaba en el guitarrón exactamente lo mismo que iba en el canto o los floreos.

Mario Gómez Yáñez
 Universidad Austral de Chile, Chile
mariogomez@gmail.com

El Arte de la Fuga en Santiago de Chile – estreno histórico después de más de dos siglos y medio

El pasado 6 de mayo de 2024 ocurrió un hecho insólito en Santiago de Chile: por primera vez en la historia de nuestro país —hasta donde pude investigar—, se estrenó *El Arte de la Fuga* (*Die Kunst der Fuge*, BWV 1080), de Johann Sebastian Bach (1685-1750), en versión para clavecín solo. Si bien antes ya se había estrenado en órgano (por Luis González Catalán), o en agrupaciones de cámara (por Juan Pablo Izquierdo), no logré encontrar señales de que se hubiera estrenado en clavecín. Es decir, esa tarde de mayo se trató de un momento único, histórico, tal como ocurre cuando se estrenan obras contemporáneas, aunque en este caso ocurrió con más de dos siglos y medio de desfase.

Un acontecimiento de estas características vale agradecerlo y celebrarlo, en tanto bien sabemos que *El Arte de la Fuga* es una de las obras más importantes del repertorio musical occidental. Se encuentra entre las cumbres, sin duda, como máxima expresión de la polifonía y el espíritu humano. Su arquitectura sonora evoca a *la música de las esferas*, música mística genuinamente universal, en cuanto parece ir más allá del repertorio existente en nuestro planeta Tierra. Sus sonidos se mueven cual órbitas siderales, generando complejos contrapuntos que se despliegan en sus imitaciones, inversiones, espejos, retrogradaciones y *stretti*, incluyendo cánones y fugas simples, dobles y triples.

La partitura está escrita en «re menor», tono y modo elegidos especialmente —no por mera casualidad— para las grandes obras. En este sentido, es importante destacar que esta tonalidad está muy relacionada con el «modo dorio», cuya estructura interna goza de una gran simetría, con múltiples ventajas para hacer construcciones polifónicas, ideal para el caso de la fuga. Dicho esto, Bach organizó la partitura a base de catorce fugas y cuatro cánones, cuyo tema principal es (ver Figura 1):



Y vale aquí destacar que el tema (o sujeto) tiene doce notas, número simbólico que, en cantidad, coincide con los doce sonidos del sistema temperado (divisible por 1, 2, 3, 4, 6 y 12). Pero si de numerología se trata, también llama la atención el número 14, el cual coincide con la suma de los dígitos asociados al nombre BACH, dentro de la nomenclatura alemana (B=2, A=1, C=3 y H=8). Musicalmente, tales letras corresponden al motivo “Sib – La – Do – Si \flat ”, que aparece hacia el final del *Arte de la Fuga*, acaso como una simbólica despedida. Todo esto le da un carácter esotérico a la obra, con secretos e incógnitas que hasta ahora no se han podido descifrar (y quizás nunca se logre).

Otro aspecto fundamental que considerar es que la partitura está escrita sin indicar una instrumentación específica, lo cual conlleva una gran abstracción y profundización, apelando solo a la altura, duración y articulación de los sonidos. Esto le da una transparencia única a su arquitectura, la cual le permite ubicarse en los niveles más altos de la “música pura”, donde no existen referentes externos sino los propios sonidos, silencios y ritmos que articulan y definen a los melodiosos. Así entonces, escuchar la obra interpretada en clavecín claramente es la mejor versión que se pueda tener de *El Arte de la Fuga*, en tanto aporta con toda la nitidez, precisión y delicadeza que permite el instrumento.

Ya con estas precisiones, bien se puede dimensionar el gran regalo que nos hizo Edgardo Campos-Seguel, destacado músico chileno oriundo de Concepción, donde actualmente vive y trabaja. Su impecable ejecución le permitió dibujar con total claridad y nitidez la conducción y articulación de las voces y polifonías plasmadas en la partitura. En la audición se pudo apreciar el gran compromiso y conocimiento que él tiene no solo del *El Arte de la Fuga*, sino de la obra de Bach en su conjunto. El intérprete logró compenetrarse completamente en el tejido contrapuntístico de las diversas fugas y cánones, demostrando su alta lucidez mental, emocional y técnica para su ejecución. Pudo exponer y desplegar cada parte con total naturalidad, compartiendo y contagiando al público, que escuchó atenta y respetuosamente todo el concierto.

Y si en Chile, en más de 250 años esta obra no se había estrenado en clavecín, esto ya dice mucho de lo especial que es Edgardo Campos-Seguel. De partida, él mismo se declara un músico “no académico”, que se formó a partir de diferentes maestros, incluida una estadía de más de diez años en Francia, donde ganó una vasta experiencia en música de cámara y sinfónica. Se especializó en el repertorio antiguo; sin embargo, ya a sus siete años descubrió un notorio interés por la música de Bach. Él es además luthier, lo que le permite complementar su gran sensibilidad artística con sus conocimientos técnicos-acústicos. Su versatilidad es tal que puede interpretar música para clavicordio, clavecín, órgano y piano. Incluso ejerce la improvisación, la composición y la interpretación de música contemporánea.

Con todos estos antecedentes, llegó el esperado día del estreno oficial de *El Arte de la Fuga*, que se realizó en la Academia de Bellas Artes, un lunes a las 18:00 h, en el Salón de Honor del Instituto Chile (calle Almirante Montt 454, Santiago Centro). Quiénes asistimos pudimos vivir una experiencia memorable, que se agradece profundamente.

Detrás de todo, por cierto, hubo mucho trabajo. De hecho, el concierto fue el fruto de un proceso de más de veinte años de preparación. Al conversar telefónicamente con Edgardo, él mismo lo relató: “Por primera vez empecé a tocar *El Arte de la Fuga* a cuatro manos, con mi profesor de piano Raúl Morales, en Concepción, cuando yo tenía trece o catorce años”. Esto demuestra lo importante que fue esta ocasión, hito y culminación de su propia trayectoria musical. No por casualidad, la idea de hacer este concierto le surgió con un año de anticipación y se preparó rigurosamente, realizando hasta siete presentaciones privadas en Concepción. Otro hecho insólito, es que el clavecín usado —de origen francés— es de propiedad del mismo intérprete, quien lo adquirió e importó en 2005 y, en su calidad de luthier, lo armó con sus propias manos. Posteriormente, incluso, en 2016 le hizo ajustes para mejorarlo, logrando así tener un instrumento de primera categoría.

El concierto se hizo a sala llena, contando con la presencia de la embajadora de Alemania Irmgard María Fellner, y músicos como Juan Pablo Izquierdo. Dentro del público había personas

conocedoras de la música de Bach, compartiendo con novatos que jamás habían escuchado *El Arte de la Fuga*. De anfitriona estuvo Silvia Westermann Andrade, presidenta de la Academia de Bellas Artes. Por su parte, el músico y académico Alejandro Reyes van Eweyk introdujo el concierto y dio cuenta de la magna obra de J. S. Bach, así como de la trayectoria del intérprete. Entre sus palabras, puso especial énfasis en el privilegio que significaba asistir a este concierto, que por el grado de complejidad que tiene la obra, difícilmente se puede llegar a escuchar en vivo más de una vez en la vida.

Favorablemente, este hito musical se encuentra grabado y publicado en el canal YouTube de la Academia de Bellas Artes⁷.

Gabriel Matthey Correa
Compositor, socio de la ANC-Chile
gmatthey@hotmail.com

⁷ Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=ddfFwLP4XDc> [acceso: 5 de enero de 2025].